

Sesión Doble: Deseos de civilización (díptico DOCMA)

Escrito por Gonzalo Ballesteros



"Aunque el otoño de la historia cubra vuestras tumbas con el aparente polvo del olvido, jamás renunciaremos ni al más viejo de nuestros sueños"

Miguel Hernández.

Bajo el nombre Deseos de civilización, la asociación DOCMA programa el [jueves 19 en la Cineteca de Matadero](#) una nueva sesión doble de cine documental. En esta ocasión es un díptico, formado por dos cortometrajes cada uno, que abordan la memoria histórica y el papel de la mujer en la lucha por la democracia y la libertad.

Una sesión que gana pertinencia después de ver las portadas de los periódicos de hoy, 18 de marzo. Los medios de comunicación llevan como noticia destacada el hallazgo de los que parecen ser los restos de Miguel de Cervantes. Un hito que ha sido celebrado con celeridad por el Ministro de Cultura, José Ignacio Wert, que ha manifestado su deseo de que la tumba de Cervantes se convierta en "lugar de peregrinaje". Lo doloroso, es que esta España saca pecho por la recuperación del escritor al mismo tiempo que pisa la memoria de otro ilustre como Lorca. Y al igual que el poeta granadino, miles de personas anónimas siguen esperando bajo tierra que su memoria también sea recuperada. Desgraciadamente, los herederos ideológicos del franquismo, actualmente en el Gobierno, no tienen ningún interés en dignificar a todas las víctimas porque no son Cervantes, sólo son personas.

Mientras el polvo del olvido se sigue acumulando sobre nuestra memoria histórica, el cine documental intenta barrerlo como puede. Es el caso del primer díptico de esta sesión formado por *Breve historia de un socavón* (2014) de Guillermo G. Peydró y *Así en la tierra como en el cielo* (2002) de Isadora Guardiola. El primero es un breve cortometraje, de tres minutos de duración, que combina el sonido de una noticia del NO-DO con la filmación de un mural de arte contemporáneo en un inteligente juego formal que adquiere significado por la vía del contraste y la descontextualización. La segunda pieza es un documental más ortodoxo que narra varias historias de familiares de represaliados que buscan los restos de sus desaparecidos en fosas y cunetas, con mayor o menor éxito. Lo relevante de este documental de Isadora Guardiola es ver como los familiares intentan reconstruir la memoria personal -que a su vez es colectiva- sin apenas recursos. Con su testimonio y su acción emprenden un camino de dignidad y paz que, sin embargo, muchas veces termina en frustración y rabia. Un desgarrador documento que lo es aún más al ver que pasan las décadas y el polvo se acumula. En un momento del documental, una de las familiares narra las injusticias que sucedieron en la represión y sentencia con la frase: "eso pasaba en la España de golpes en el pecho". No hay más que ver la prensa de hoy para ver que esta España mucho no ha cambiado.

Bajo el nombre Deseos de civilización, la asociación DOCMA programa el [jueves 19 en la Cineteca de Matadero](#) una nueva sesión doble de cine documental. En esta ocasión es un díptico, formado por dos cortometrajes cada uno, que abordan la memoria histórica y el papel de la mujer en la lucha por la democracia y la libertad.

Una sesión que gana pertinencia después de ver las portadas de los periódicos de hoy, 18 de marzo. Los medios de comunicación llevan como noticia destacada el hallazgo de los que parecen ser los restos de Miguel de Cervantes. Un hito que ha sido celebrado con celeridad por el Ministro de Cultura, José Ignacio Wert, que ha manifestado su deseo de que la tumba de Cervantes se convierta en "lugar de peregrinaje". Lo doloroso, es que esta España saca pecho por la recuperación del escritor al mismo tiempo que pisa la memoria de otro ilustre como Lorca. Y al igual que el poeta granadino, miles de personas anónimas siguen esperando bajo tierra que su memoria también sea recuperada. Desgraciadamente, los herederos ideológicos del franquismo, actualmente en el Gobierno, no tienen ningún interés en dignificar a todas las víctimas porque no son Cervantes, sólo son personas.

Mientras el polvo del olvido se sigue acumulando sobre nuestra memoria histórica, el cine documental intenta barrerlo como puede. Es el caso del primer díptico de esta sesión formado por *Breve historia de un socavón* (2014) de Guillermo G. Peydró y *Así en la tierra como en el cielo* (2002) de Isadora Guardiola. El primero es un breve cortometraje, de tres minutos de duración, que combina el sonido de una noticia del NO-DO con la filmación de un mural de arte contemporáneo en un inteligente juego formal que adquiere significado por la vía del contraste y la descontextualización. La segunda pieza es un documental más ortodoxo que narra varias historias de familiares de represaliados que buscan los restos de sus desaparecidos en fosas y cunetas, con mayor o menor éxito. Lo relevante de este documental de Isadora Guardiola es ver como los familiares intentan reconstruir la memoria personal -que a su vez es colectiva- sin apenas recursos. Con su testimonio y su acción emprenden un camino de dignidad y paz que, sin embargo, muchas veces termina en frustración y rabia. Un desgarrador documento que lo es aún más al ver que pasan las décadas y el polvo se acumula. En un momento del documental, una de las familiares narra las injusticias que sucedieron en la represión y sentencia con la frase: "eso pasaba en la España de golpes en el pecho". No hay más que ver la prensa de hoy para ver que esta España mucho no ha cambiado.



El deseo de la civilización y Breve historia de un socavón

La segunda parte del díptico aborda la condición de la mujer, tanto en la Guerra Civil como en la lucha obrera a lo largo del siglo pasado. La abre *El deseo de la civilización: Notas para El gran vuelo* (2014) de Carolina Astudillo, un cortometraje antesala del largo *El gran vuelo*, pero que tiene la entidad de una obra propia. Sobre imágenes familiares de archivo una voz en off recupera un texto de Virginia Woolf sobre la mujer y la guerra dibujando un marco de los roles de género, pero sobre todo la situación de la mujer y las expectativas que la sociedad tenía de ella. Cierra la sesión *Mamá ha trabajado* (2011), documental a tres manos entre Sonia García López, Rocío Alcalá del Olmo y Ana Martínez Sánchez producido por Comisiones Obreras a través de la Fundación FEIS. Al igual que en el anterior trabajo, las directoras se valen de imágenes familiares pero también de archivo -algunas de ellas grabadas en clandestinidad- para crear un discurso visual que acompaña la historia de las cinco mujeres protagonistas. Cinco voces que son memoria viva de un pasado de lucha sindical y por la igualdad; ejemplo de dignidad y compromiso y, por consiguiente, de necesaria recuperación.

Si el deseo de la civilización es que seamos mujeres sumisas, personas vencidas y sociedades desmemoriadas, tendremos que reivindicar nuestros propios deseos de civilización.